

# INSTANTÁNEAS



LAS ATREVIDAS

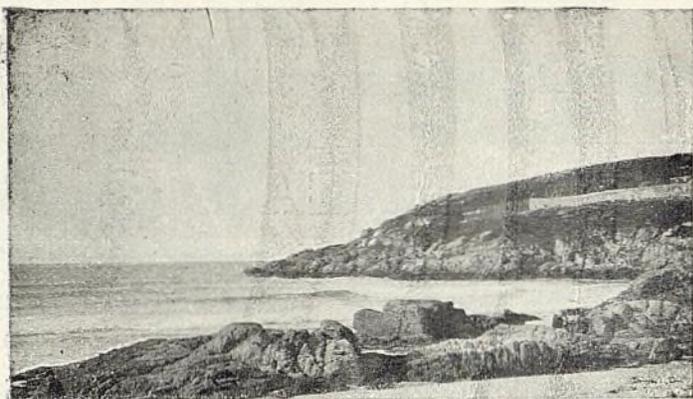
Núm. 90

Sábado 23 de Junio de 1900

Año III

15 céntimos en España.

Ayuntamiento de Madrid



## CORUÑA

Ensenada  
del  
Orzán  
LLAMADA  
LA BARBERINA

CORUÑA.—La ciudad predilecta de Galicia, ha adquirido mucha importancia comercial debido á la laboriosidad constante de sus i'ustrados habitantes.

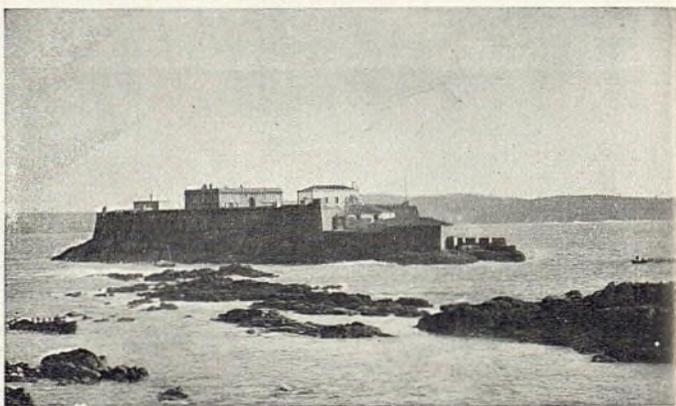
Cada año encuentra el veraneante algo nuevo, y su puerto es hoy visitado por infinidad de buques.

Sus alrededores son de una belleza que deleita, y cuenta con buenas fondas, muchas diversiones y un trato cariñoso á los que frecuentan sus playas.

Hay comenzadas grandes obras, que en breve se terminarán, gracias al patriotismo de sus autoridades.

## CORUÑA

Castillo  
de  
San Antón  
Instantáneas de  
UN AMATEUR




---

## ME PLANTO

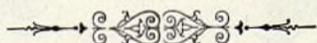
No quiero sufrir más. Mi furia arrecio  
al verme escarnecer de esta manera,  
y no lo aguanto ya. ¡Pues bueno fuera!  
Ni soy tan sinvergüenza ni tan necio.

Puedes poner tu corazón á precio  
y dárse'lo barato á quien lo quiera;  
que yo, por inconstante y embustera,  
te dejo en libertad y te desprecio.

Siempre serás hipócrita y traidora.  
A quien amor te finge, le haces caso,  
mientras vendes al hombre que te adora.

Mal fin te auguro: expiador ocaso.  
Te empeñaste en rodar, rueda en buen hora;  
de *coqueta* á *coctte* no hay más que un paso.

RAMÓN L. MONTENEGRO.



# Instantáneas.

Oficinas: Clavel, 1, Madrid.

Director, M. SALVI

## Instantánea

... ¡Cuánta nieve!.... Mirando allá, á lo lejos, resbalaba la vista sobre un sudario blanco.... blanco, que el cielo había extendido sobre la tierra.....; la ténue luz del sol naciente reflejábase sobre la nieve, dañando con sus tonos la pupila.....; frío, espanto, desolación.....; allá arriba, un cielo pizarroso perdiase en los lejanos limites del horizonte.....

Dos figuras destacábanse sobre la nieve: un hombre joven, alto, moreno, de crecida barba negra y ensortijados cabellos, que llevaba al hombro una escopeta y vestía los atavíos propios del cazador;

acompañábale una mujer que, á juzgar por sus facciones, era su hermana; joven, como él moreno, sus grandes ojos negros y brillantes lanzaban miradas en todas direcciones, iluminando con la fuerza del relámpago.

A unos cincuenta pasos de la pareja, veíase un grupo de ateridos pajarillos revoloteando en torno de una vieja macesta que, á falta de otra cosa, podía servirles de alojamiento. ¡Pobrecillos! ¡Hacia tanto frío!

El cazador levantó la escopeta, y apuntó.

—¡No tires!—dijo con vehemencia su compañera.

Ya era tarde; sonó una descarga, que repercutió en los aires; los pajarillos huyeron asustados.... Uno de ellos se fué quedando atrás..... atrás..... haciéndose su vuelo cada vez más débil.... Cayó, dejando en la nieve una mancha de sangre.

La bella desconocida se inclinó hacia él.

—¡Qué lástima!—dijo, mirándole con tristeza, y llevando las manos al pecho, descubrió su turgente seno, hundiendo en él al herido pajarillo.

PRUDENCIO IGLESIAS HERMIDA.



¡Brindo por los lectores de INSTANTÁNEAS!

## Positivas y Negativas

Por el camino de la Mesta.—Lecciones de geografía.—Entre España y Africa.—La «traña».—Los que luchan por la vida.

La noche iba de vencida. Los electricistas celestes apagan en las alturas los brillantes focos voltáicos. Amanecía. En la puerta de Fornos trasnochadores y trasnochadoras apretaban contra la nariz sus pañuelos, cargados de penetrantes esencias, para no percibir los fuertes olores de campo que se entraban desenfadamente por la gran ciudad.

Por el arroyo de la calle de Alcalá corría una oleada de vida, una oleada de carne mugidora y blanca, que sosegadamente brotó en las agrestes dehesas de Extremadura y Andalucía, para atravesar la villa y corte y volver á los rústicos apriscos de las llanuras castellanas.

Las flores de las fecundas merindades aireaban la viciada atmósfera madrileña con los sanos efluvios de romeros y de mejoranas. Los pastores trashumantes cruzaban silenciosos por los caminos de la Mesta y, zurrón á la espalda, capotillo al hombro y cayada en mano, apenas si concedían una mala mirada á los hombres afeminados y á las hembras masculinizadas por el vicio que se tapaban la nariz para no respirar el aire puro del campo. ¿Fue casualidad? ¿Fue represalia?... Lo ignoro. Sólo sé que un rústico conductor del rebaño volvió asqueando la cara al cruzar entre los gomosos y mujerzuelas. Sin decirlo, el pastorcete supo expresar con elocuencia insuperable que en la coronada villa, como en Dinamarca, hay algo que huele á podrido.

\*\*

El tiempo, maestro que nunca reposa en su tarea de enseñarnos, brinda diariamente lecciones de geografía, lecciones que va escribiendo con sangre, tal vez para que la letra con sangre entre.

De la existencia de los basutos, de la situación de Rhodesia y de Zululandia, del clima y condiciones de Accra, de las defensas de Tien Tsein y de otros particulares muy curiosos, relativos al Africa del Sur y á Costa de Oro, á Rusia y á Inglaterra, al Japón y al Celeste Imperio, se han informado la mayoría de los españoles por obra y gracia de la actualidad... «palpitante».

Lo triste de estas enseñanzas es que, de ordinario, cuestan más que va'en.

Torrentes de sangre nos costó aprender lo que era la manigua; torrentes de sangre nos costó haber olvidado lo que era el bohío y el estero; ríos de sangre y mares de oro nos ha costado saber dónde estaban y qué eran Cavite y Santiago de Cuba.

Hagamos votos por que las lecciones de geografía que actualmente está dando al mundo Inglaterra, no nos salgan por unas Canarias ó por unas Baleares, que sería lo mismo que si nos salieran por un ojo de la cara.

\*\*

Un periódico dió la noticia. La prensa oficiosa acudió con grandes priesas á rectificar. Fueron telegramas á Tángier y vinieron despachos de Marrakesh, y esta es la hora en que aún no se sabe fijamente si el perro

mordió al albañil ó el albañil al perro. Supimos que los moros habían apedreado el edificio de la Legación española, y poco á poco vamos á llegar á que lo ocurrido fué que el edificio apedreó á los moros.

Huelga preguntar el origen de lo ocurrido, si es que algo ha ocurrido en Marruecos. Ciego será el que no vea que entre España y Africa hubo ayer, hay hoy y habrá siempre algo más que el Estrecho.

Abismos de rivalidades nunca extintas; odios de religión y de raza, recuerdos de muchos siglos de lucha, membranzas de épicos combates, la cruz y la media luna, el Evangelio y el Corán separan á España de Africa más y mejor que el Estrecho.

\*\*

Los trabajadores del mar, los rudos *Tre-montorios* galaicos que luchan bravamente con el Cantábrico fiero, han venido á Madrid trayendo, con los acres olores del mar, el eco de quejas muy justas y que, por merecer atención, sabe Dios si serán atendidas.

Los pescadores gallegos piden la desaparición de «la traña», red de finisimas mallas que no deja escapar ni al pez más pequeño y que está acabando con la riqueza de aquellas rías.

Todos los españoles á una debieran hacer suya la demanda de los pescadores del Cantábrico.

Todos estamos interesados en que no haya «trañas». Todos anhelamos que desaparezca la tupida malla que emplea el ministro de Hacienda para limpiar de ochavos nuestro bolsillo. Protestemos, si no en clase de pescadores, en clase de pescados, y pidamos al Sr. Villaverde que, en vez de «traña», use para sus pescas un simple aparejo, aunque sea ese que acaba en un anzuelo y empieza en un simple.

\*\*

Caía la tarde. Los pastorcillos del cielo iban encendiendo sus fogatas en los montes de las nubes. Anochece. Por la cuesta de San Vicente subía una oleada de vida; una oleada de carne curtida por los vientos y quemada por el sol.

Cuadrillas de segadores con la hoz al hombro y la cop'a en los labios bajando de Galicia atravesaban por Madrid en busca de mieses que segar y de trigales que abatir.

Los segadores iban en manada, por el centro de la calle, sin atreverse á entrar en las aceras, donde algunos necios y muchos holgazanes se detenían para decir:—Ahí van los gallegos, los farrucos, los animales más parecidos al hombre...

Y por Dios y por mi alma juro que admiré la mansedumbre de los segadores que, como rebaño por la Mesta de la vida, caminaban impasibles, sosegados, sin protestar, con protesta de abeja laboriosa, contra los zánganos sociales. Sin escupir todo el desprecio de un alma honrada contra los imbéciles paseantes que, impotentes para la lucha, ni aun respetar saben á los bravos luchadores...

M. R. BLANCO BELMONTE.



En su pabellón se han propuesto los húngaros reunir todos los estilos.

El estilo romano va mezclado con el modernismo; su fachada es gótica; la torre es una reproducción de la iglesia de la ciudad de Koermocambanga.

En su interior han reunido los objetos arqueológicos más admirados.

M. Relá, su Comisario general, es hoy director del ferrocarril del Estado, y fué Ministro de Comercio, donde dejó gratos recuerdos por sus órdenes económicas, y en su país es muy apreciado. M. Aladar ha reunido eficazmente los trabajos de instalación de productos húngaros, consiguiendo que el visitante admire la industria de su país.



M. Relá  
COMISARIO GENERAL



M. Aladar de Navais  
DELEGADO

## HUNGRÍA



Pabellón real de Hungría

Cada día aumenta el número de extranjeros, que con trabajo encuentran alojamiento decoroso, pues los precios de los hoteles suben de una manera asombrosa.

Días pasados, á tres amigos míos de Gibraltar les cobraron, sólo de la habitación, en Fabour de les Italians, 150 francos.

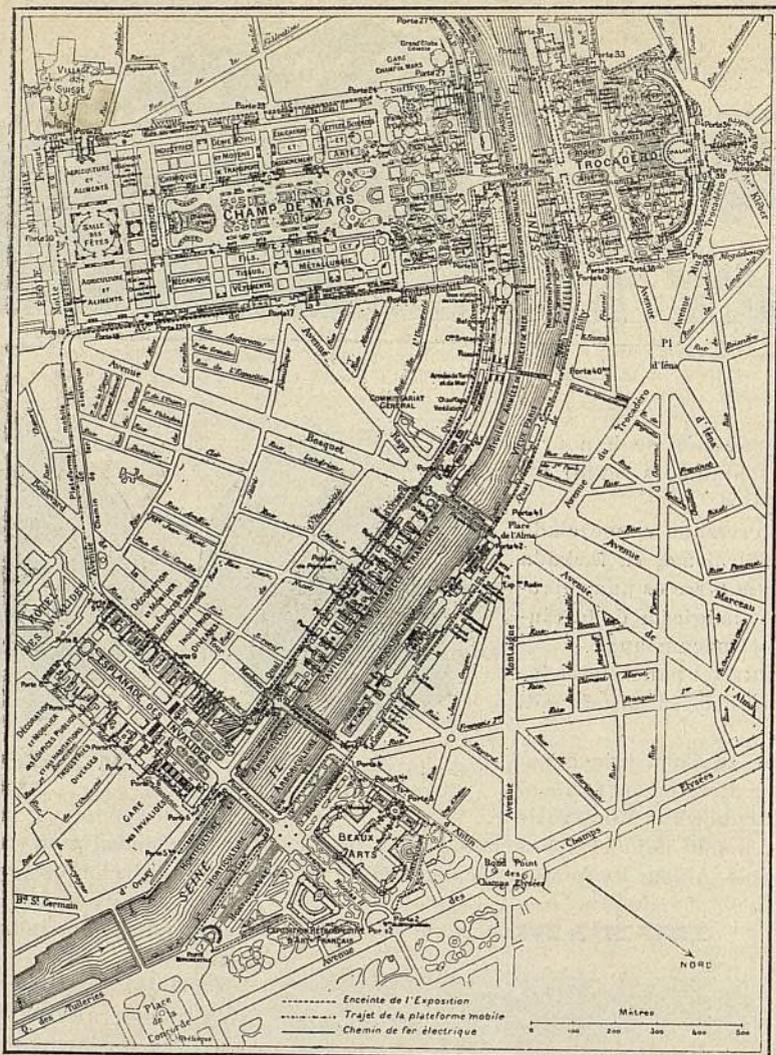
Si mis compatriotas de la clase media vienen á París, precisa que con anterioridad tengan albergue comprometido, y á día fijo.

María Guerrero y Mendoza están cosechando aplausos y dinero; lá noche que se representó *La niña boba* se pagaron las butacas á 50 y 75 francos; esto me sirve de satisfacción, porque demostramos que en España hay arte.

El calor se va dejando sentir, y la huelga de cocheros ha terminado á satisfacción de éstos; la oportunidad de su petición les ha dado resultado.

R.

Paris, 20 Junio 1900.



PLANO DE LA EXPOSICIÓN DE PARÍS DE 1900

## PAN Y BESOS

I

Los mendigos Juan y Elisa,  
dos niños de corta edad,  
á implorar la caridad  
iban á casa de Luisa.

Caritativa en exceso,  
con cariño les hablaba,  
y al despedirles les daba  
un trozo de pan y un beso.

Ciertos días no iba Juan,

pero le decía á Elisa:

—Ve á casa de doña Luisa  
y luego me das mi pan.

Ella, del niño travieso  
el mandato obedecía,  
y de Luisa recibía  
el pan de los dos y un beso.

II

Se hizo mayorcito Juan,  
y todos los días iba  
á ver á la compasiva  
niña que les daba pan.

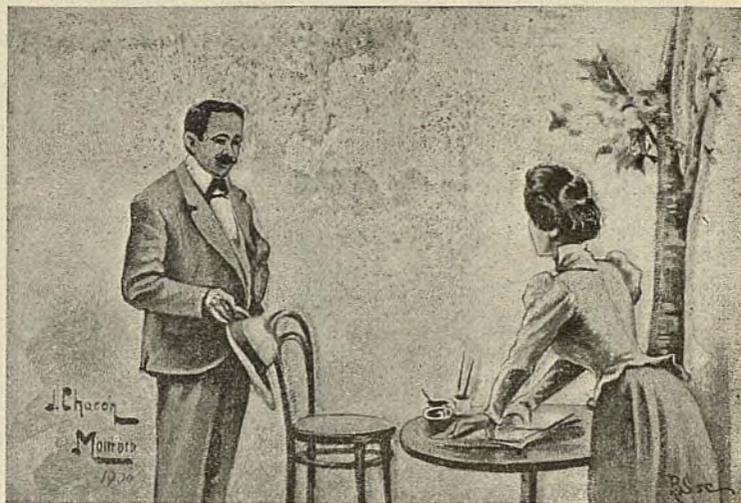
Un día que no fué Elisa,  
como siempre acostumbraba,  
á coger lo que la daba  
la caritativa Luisa,

las dos raciones de pan  
dió Luisa á Juan; le besó,  
y al despedirse exclamó  
mirando á la niña Juan,

con maliciosa sonrisa:  
—La agradezco tanto bien,  
pero... ¡deme usted también  
el beso para la Elisa!

JOSÉ RODAO.

## TEATRO ROMEA.—TEATRO MODERNO



## "LIGERITA DE CASCO,"

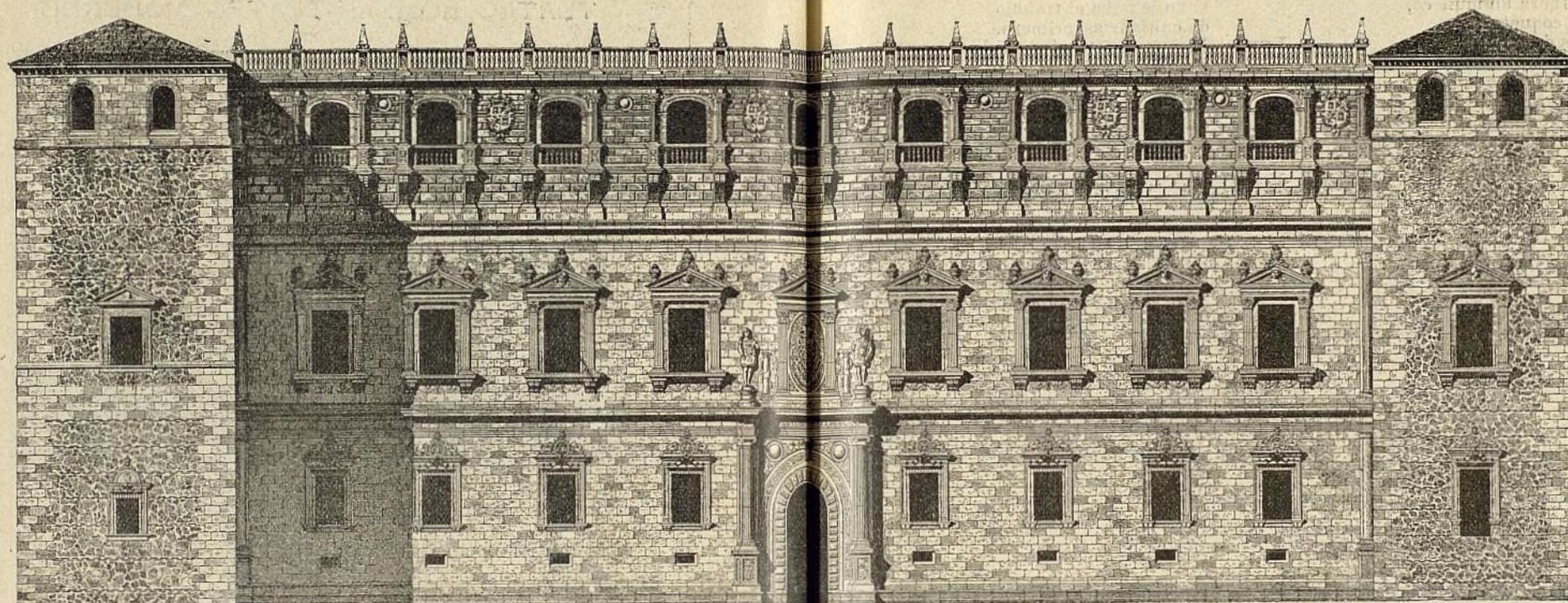
ZARZUELA ORIGINAL EN UN ACTO DE SINESIO DELGADO, MÚSICA DEL  
MAESTRO TORREGROSA

## ESCENA XII

MERCEDES, LUIS

- LUIS. Señora, vengo á pedirla  
perdón.
- MERC. Atrás, caballero.  
¡Le he dicho á usted que no vuelva!
- LUIS. Y yo, sin embargo, vuelvo,  
porque cometí una falta  
muy grave, y ya no sosiego  
si no me impone una pena  
que alivie el remordimiento.
- MERC. ¿Se ha arrepentido?
- LUIS. Del todo.  
Por insolente merezco  
que me juzguen y me ahorquen.  
(Mercedes rompe á reír á carcajadas.)  
(Asombrado.) ¿Se ríe usted?
- MERC. Ya lo creo.  
(Muy seria) Señor mio, usted dis-  
[pense,
- LUIS. pero es usted un majadero.
- MERC. Ya me lo ha dicho usted antes.  
Y tengo las pruebas de ello.  
Siéntese usted. (Indicándole una me-  
cedora.)
- LUIS. ¿Que me siente!
- MERC. Justo; en el sitio del reo.  
Yo soy el juez. Esta causa  
se va á fallar al momento.
- LUIS. Prometo acatar humilde  
la sentencia.
- MERC. Así lo espero.  
Conque... comienza la vista. (Diri-  
giéndose á él con gravedad.)  
¿Y es usted el mujeriego  
conquistador, que en tres días  
ablanda el más duro pecho  
y caza el amor con lazo  
y las doncellas al vuelo?
- LUIS. Señora...
- MERC. ¿Usted es un pobre  
estudiante de primero
- de latin, que se figura  
que todo el monte es orégano!  
¡Ni usted ha tratado mujeres  
ni sabe usted lo que es eso!
- LUIS. ¡Caramba!
- MERC. (Mimosa.) ¿Usted no ha entendido  
¡infeliz! que mi desprecio  
era fingido?
- LUIS. (Queriendo levantarse.) ¿De veras?
- MERC. Sí; pero... estése usted quieto.  
¿No ve usted, desventurado,  
que aquel arranque soberbio  
de sinceridad, por fuerza  
me atraía sin saberlo?
- LUIS. ¡Bendita seas! (Con entusiasmo.)
- MERC. (Seria.) ¡Eh! ¿Cómo?  
¡Que no autorizo el tuteo!
- LUIS. Pero... este cambio...
- MERC. Usted dice  
que va al asunto derecho;  
pues yo también voy al fondo  
á ver si nos entendemos,  
¡que en el amor y en la guerra  
no se debe perder tiempo!  
¡Tres días para rendirme!  
Sobran dos días y medio  
si quiero yo, y una vida  
no hasta si yo no quiero.
- LUIS. ¡Señorita! ¡Usted es un ángel!
- (Pausa. Mercedes le mira cariñosamen-  
te, se acerca poco á poco y acaba por  
sentarse en uno de los brazos de la me-  
cedora que él ocupa.)
- MERC. ¿De veras te lo parezco?
- LUIS. (Sofocado.) ¡Ay santo Dios!
- MERC. (Con mucha dulzura). Calma, niño.
- LUIS. Demasiada calma tengo.  
Pero... ¿esto es burla?
- MERC. No es burla.  
¡A mi me gustan los genios  
así, capaces de todo!
- LUIS. ¡Sí, de todo! (Pretende robarle el ta-  
lle con el brazo.)
- MERC. (Rechazándole suavemente). Menos eso.

## FACHADA NORTE DEL REAL ALCÁZAR DE TOLEDO (MONUMENTOS ARQUITECTÓNICOS DE ESPAÑA)



Arte cristiano.

Fachada Norte

Estilo renacimiento.

LUIS. Pero si es que ya estoy loco, que me abrasan los deseos de abrazar...

MERC. ¡Señor de Vega! ¡Nunca tocará este cuerpo nadie más que mi marido! Estoy rabiando por serlo.

LUIS. ¿Lo juras?

MERC. (Con pasión). ¡Sí que lo juro!

LUIS. ¡Ay, Luis! (Suspirando).

MERC. ¿Qué?

LUIS. (Con mucha zalamería). ¡Que no te [creo]!

LUIS. ¿Qué pruebas quieres?

MERC. Ninguna. Los hombres sois embusteros y olvidáis muy fácilmente promesas y juramentos, y aquí juega el amor propio; la apuesta... (Separándose de la mecedora.)

LUIS. ¿Quién piensa en eso? Lo que fué una tontería es un asunto muy serio. ¿El matrimonio me exigen? ¡Hasta el matrimonio llego! ¿Quieres que te dé palabra solemne de casamiento?

MERC. ¿Por escrito?

LUIS. ¿Por escrito!

MERC. Aquí hay papel y tintero. (Luis se levanta.)

LUIS. Y de anticipo... un abrazo.

MERC. En cuanto firmes.

LUIS. Y un beso.

MERC. Cuando delante del cura rompamos el documento. (Luis se sienta junto al velador y se dispone á escribir.)

LUIS. (Esta mujer vale un mundo;

me ha trastornado.) (Escribe.) «Prometo mi mano de esposo á doña...» (Riéndose.)

MERC. ¡No sé el nombre! (Después de vacilar.) Deja el hueco; te lo diré cuando firmes.

LUIS. ¡Esto es chusco! ¡No lo entiendo!

MERC. Porque si lo sabes antes puedo tener yo el recelo de que mi hacienda y mi alcurnia han influido, y no quiero. (Por lo visto es rica y noble. ¡Miel sobre hojuelas!) Pues fecho y firmo (entregándole el papel).

LUIS. ¡Ahí va!

MERC. Gracias, choca. Con este papel ya puedo, si faltas á tu palabra, poner un impedimento en cuanto intentes casarte con otra.

LUIS. ¿Yo? ¡Ni por pienso! ¡Teniendo esta alhaja! (Pretende abrazarla por segunda vez).

MERC. (Deteniéndole.) Voy á poner mi nombre.

LUIS. (Sujetánlo.) Luego; me corre mucha más prisa lo prometido.

MERC. ¡Chist! Quieto.

## Música.

LUIS. Lo ofrecido es deuda.

MERC. Claro que lo es, pero mi promesa cumpliré después.

LUIS. Es que la sangre se me abrasa, es que me late el corazón, es que no sé lo que me pasa

que nunca tuve esta emoción.

MERC. Calma, que no somos marido y mujer.

LUIS. Pronto lo seremos.

MERC. Eso está por ver. Pero si llegara tan hermoso día, cogidos del brazo saldremos así, para que nos miren, rabiando de envidia, á mí las mujeres, los hombres á ti.

LUIS. Entonces, bien mío, ¡qué feliz seré!

MERC. Calma, caballero, que aún no lo es usted. Será completa la dicha cuando podamos llevar una niñera delante y un ama seca detrás.

LUIS. Y nos pararemos paseando juntos por todo Madrid, para que nos miren, rabiando de envidia, á ti las mujeres, los hombres á mí.

MERC. Nada de ilusiones.

LUIS. Eso llegará.

MERC. Basta, caballero, suélteme usted ya. (Para clarearme, ¡bonita soy yo! ni digo que sí ni digo que no.)

LUIS. No seas esquivo, déjate querer.

MERC. Calma, que no somos marido y mujer.

## TARRAGONA.—Espluga de Francolí.



Fon del Ferro.

Inst. de Oller Domingo.

## Instantáneas

*Hablado.*

- LUIS. Te burlas; juegas conmigo como si fuera un muñeco, y con tu coquetería me haces daño sin saberlo.
- MERC. Es que las mujeres somos como los niños pequeños, y rompemos los juguetes por ver lo que tienen dentro.
- LUIS. ¿No quieres darme una prueba de tu cariño?
- MERC. No es tiempo. Ya vendrán, cuando maduren, los abrazos y los besos.
- LUIS. Pues dame una flor siquiera de las que adornan tu pecho.
- MERC. ¡Hola! ¿Salió el amor propio á relucir?
- LUIS. No te entiendo.
- MERC. Si; tú quieres una prueba plena de mi rendimiento para darte en el casino tono de audaz, de guerrero afortunado, que toma las fortalezas sin miedo y en dos horas.
- LUIS. ¡Dios me libre!
- MERC. Pero, por si acaso, advierto que yo no regalo flores ni al que vaya á ser mi dueño, si no se toma el trabajo de cultivarlas primero.
- LUIS. Dispuesto estoy á ganarlas por mis puños.
- MERC. ¿Si? Me alegro mucho, porque todavía no ha venido el jardinero y puedes hacer sus veces.
- LUIS. ¡Cómo!
- MERC. Allí están sus trebejos (*A la izquierda*); agua abundante en la noria y los macizos sedientos... ¡Con el sudor de tu frente tienes que ganar el premio!
- LUIS. Pues sea... ¡En cinco minutos está el jardín como nuevo!
- MERC. Así me gusta.
- LUIS. ¿Y me ofreces?...
- MERC. Un clavel... ¡No! ¡Un pensamiento!
- LUIS. No hay más que hablar. (*Váse rápidamente por la izquierda*).
- MERC. ¡Pobrecito! Ahora, á llenar este hueco. (*Se sienta á escribir*).

## CIRCO DE COLÓN



Estos distinguidos artistas rusos son cada día más aplaudidos en los e'gantes y difíciles bailes que ejecutan.

Ayuntamiento de Madrid



La primera viñeta dibujada por el señor Tur para la «Charla» de esta semana, como ustedes están viendo, es una verdadera alegoría de la estación y del cronista de tanda.

Esa señora tendida lánguidamente en una mecedora es el caluroso estío; esa cotorra es la insustancial charla que tengo el inmerecido honor de enderezar á ustedes.

Si; efectivamente hace calor, un calor digno del «ardiente polo», y digno de ser combatido con refrescos preparados en «el polo

helado». Es preciso refrescarse la sangre y las fauces, quemadas por el sol abrasador la una, secas las otras de tanto clamar por la regeneración.

He aquí dos temas siempre de actualidad:

El calor y la regeneración.

Cuando no se tiene á mano un tema ameno en las visitas de cumplido ó en los discursos de circunstancias, se echa mano del más indicado en la ocasión de los dos asuntos, y se sale del compromiso.

Yo ni del uno ni el otro he de abusar. Cosas de más entidad—léase viñetas—solicitan mi atención

\*\*

Sigue sobre el tapete la cuestión China.

Esto matará á aquéllo—dijo Víctor Hugo.—

Los boxers—podemos decir nosotros—eclipsarán á los boers. Por lo pronto, hoy se «lle-va» mucho más lo boxer que lo boer.

La solución, además, de la guerra del Africa del Sur, está «descontada».

Hoy lo que preocupa es lo que hará la Rusia, lo que piensa la Francia, lo que resolverá la pérvida Albión...

Los únicos que no entramos ni salimos—por no salir con las manos en la cabeza—somos nosotros.

Las demás potencias, todas con un afán inmoderado é injustificable de meterse en la casa ajena, así sea africana ó china, todas, con fines odiosos por lo egoístas, han tomado cartas y se disponen á jugarlas en esa partida, en la que perderá China hasta la coleta.

A creer lo que dicen algunos autores muy enterados que han dado la vuelta al mundo en *La Tour du monde*, y que hablan de la política y las costumbres de los más remotos países, como si estuvieran á la vuelta de una esquina de la calle de Alcalá, á los chinos no hay por donde cogerlos, ni por bárbaros, ni por feroces, ni por inicuos, ni por desaseados.

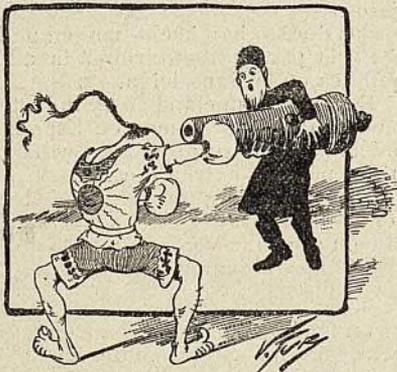
Ahora, como China está, como quien dice, al otro lado de la frontera, en la Exposición, es fácil adquirir, en un decir Jesús, noticias fidedignas del país, el paisaje y el paisaje.

Además, como la mayoría de los escritores del género de los profundos y tendenciosos suelen ser novelescos y fantásticos, con esto de China les ha venido Dios á ver.

Sus noticias acerca del Transvaal se habían ya agotado. El que más y el que menos se estaba repitiendo de una manera lamentable.

Sus lectores sabían del asunto tanto como ellos, lo cual, para los sacerdotes de la prensa, es un inconveniente grave, porque de ese modo no se deslumbra al lector, y el lector, para ellos, cuando no es cándido, ó por

Cuestión de China.



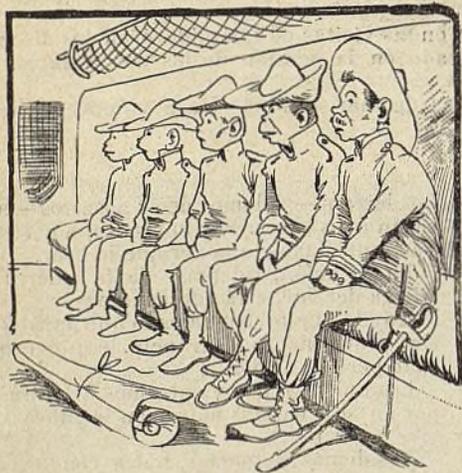
Monederos falsos.



Lluvia de Ranas (Tolón).



Los Macabeos.



lo menos pio, es un lector que se da de baja, y esos golpes dados en la caja del periódico suelen repercutir en las espaldas de los redactores internacionales.

Ahora, con el nuevo conflicto, y teniendo el teatro de la guerra, como ya he dicho, á un paso, en la Exposición, están de enhorabuena los periodistas aludidos.

Algunos que residen en París á costa de sus conciudadanos de América, conciudadanos dignísimos, que aún siguen adornándose con plumas, y por eso, sin duda, pagan sus plumas de ganso, se han declarado en sesión permanente en el Pabellón Chino, y es maravilloso lo que esas águilas internacionales han descubierto.

Ayer he leído uno de estos artículos.

A las cuatro líneas estaba ya perfectamente penetrado... de que el autor procedía de alguna de nuestras más acreditadas almadras.

El problema de China es, en verdad, grave; pero si queremos saber qué factores lo componen y cómo puede resolverse, andémosnos con tiento en lo que leemos.

Hay artículos completamente improcedentes para el fin de enterarse.

Los falsificadores de moneda abundan que es una bendición.

La policía, en menos de quince días, ha descubierto dos fábricas de tan útil elemento de vida como es el dinero, aunque sea falso, si tiene trazas de bueno mientras se cambia.

Estos establecimientos clandestinos, según el parecer de los peritos, estaban montados con arreglo á los últimos adelantos y podían colocarse al nivel de sus similares extranjeros.

Sus dueños han hecho mal en no llevarlos á París para presentarlos á la admiración pública en la Exposición.

El cartel anunciando esta industria, en la que tanto progresamos en España, podría, además, ser muy pintoresco y muy «sugestivo» para los extranjeros.

En él podría figurar la clase de toreadores; el picador encubridor de la calle de Santa Polonia es una verdadera nota de color que puede aprovecharse al efecto.

En la ciudad de Tolón ha ocurrido estos días un fenómeno extraordinario, tan extraordinario, así como los dos aciertos de nuestra policía, que en pocos momentos han descubierto dos fábricas de moneda falsa.

El telégrafo ha relatado el hecho y luego se han ocupado de él los «cierto curioso naturalistas».

Así como en Jauja llovían jamones y en el desierto llovió maná, en Tolón ha caído una nube de ranas ó sapos que casi inundó la población.

¡Sería cosa de ver ese nuevo meteoro!

Dicen las personas bien enteradas que no estaba compuesto por ranas, y fundan su afirmación en que observaron que todas las unidades buscaron muy buen acomodo en Tolón.

Algunos de estos bichos se refugiaron instantáneamente en los jardines más frondosos, y otra gran parte en un colegio de señoritas.

Efectivamente, no han demostrado mal gusto.

También añaden los más perspicaces observadores del fenómeno que esas ranas, que no eran ranas, tenían un genio sumamente jovial. La mayoría, en cuanto cayeron al suelo, comenzaron á hacer divertidísimas piruetas, que causaron gran regocijo en el vecindario de Tolón, que absorto las contemplaba.

Hay quien encuentra en el fenómeno más miga de la que parece que tiene á primera vista.

La nube de ranas, á su juicio, es la primera avanzada que nos ha enviado un planeta que se ha propuesto conquistarnos, sin más razón que la que Rusia tiene para querer subyugar á China ó Inglaterra para dominar al Transvaal.

El planeta en cuestión, para conseguir su objeto, seguirá una campaña de molestias en un principio—enviándonos lluvias de todas las clases de plagas;—si con esto no logra que sus actuales inquilinos abandonemos el campo, nos enviará nubes de escorpiones, luego nubes de poetas con sus liras correspondientes, más tarde una granizada de concejales, después una tormenta de dinamita y, por fin, para destruirnos por completo, si con la llu-

via de poetas no hemos emprendido la retirada, un diluvio de oradores, imitadores del gran Castelar, que no nos dejará hueso sano.

\* \*

Algún periódico dice que los macabebes, con su jefe á la cabeza, han venido á España, como suele decirse, por atún y á ver al duque.

A mi juicio ese periódico no está en lo cierto, ni es justo en esta apreciación.

Los macabebes no abandonaron la nacionalidad española y prestaron su sangre á la patria.

Ahora vuelven á ella; justo es que la patria les reciba con los mismos honores que al resto del ejército que ha combatido en las que fueron nuestras colonias.

No pidamos, porque no hay que pedirlo, que los macabebes sean más desinteresados que los demás.

El abad de lo que canta yanta.

TOMÁS CARRETERO.

## Del Artico al Antártico

NOTAS COSMOPOLITAS, POR LAZRAM O'NAIRAM

**Un drama á bordo de un vapor.**—En el lago *Maclar* (Suecia), al pasar el vapor *Koeping* junto á otro buque, vapor también, llamado *Prins Carl*, oyeron los tripulantes que de este último partían ayes y gritos desgarradores, demandando auxilio.

El Capitán del *Koeping*, comprendiendo que algún terrible drama se desarrollaba al borde del otro buque, mandó abordarle y lo consiguió, á pesar de oponerse á ello un extraño individuo que apareció sobre cubierta con un revólver en cada mano, y amenazando con disparar sobre el que se aproximase.

Cuando los tripulantes del *Koeping* llegaron á penetrar en el *Príncipe Carlos*, quedaron horrorizados ante el cuadro que se presentó á su vista.

Doce individuos yacían en tierra nadando materialmente en sangre, entre ellos el Capitán del buque; seis de las víctimas habían fallecido ya.

El criminal, que era un loco, intentó huir en una barca; pero capturado cuando ya casi tocaba tierra, confesó sus crímenes sin manifestar la más pequeña emoción ni impresión ninguna al ponerle ante sus infelices víctimas.

Una de las escenas de tan trágico episodio representa el grabado adjunto.

**Un ferrocarril eléctrico en el Japón.**—

Los japoneses tienen empeño en sostener su rango de primera nación del Extremo Oriente, y no podían diferir por mucho tiempo la aplicación de la electricidad en los caminos de hierro.

Esto ya es un hecho, y la *Tokio City Railway Company* acaba de obtener la concesión de la primera línea eléctrica, de 320 kilómetros de extensión. El ingeniero jefe de la Compañía, M'Fariki Kain, ha realizado un sinnúmero de viajes á los Estados Unidos, y se propone ejecutar su proyecto con arreglo á los últimos perfeccionamientos.



*Un drama á bordo.*

El gasto total se evalúa en cerca de cuarenta millones de francos. La estación central eléctrica comprenderá 30 calderas de vapor, que alimentarán cinco máquinas á triple expansión, de 1.200 caballos cada una, accionando sobre dinamos productores de una corriente de 3.500 volts.

Para esta importante instalación se necesitarán grandes modificaciones en el trazado actual de la gran ciudad del *Tokio*.



## Instantaneas

### TEATROS

**Zarzuela.**—Para hablar del último estreno verificado en este teatro y para que el público formara idea del éxito que alcanzó *La balada de la luz*, bastarían citar el nombre de los autores.

Sellés y Vives nos tienen ya acostumbrados á que saboreemos cosas muy buenas.

El cuadro melodramático que nos presentó el insigne D. Eugenio es por demás digno de su pluma, pues reducir un asunto tan hermoso y tan grande á los estrechos límites de un acto, es obra que sólo á quien se apellide Sellés le es fácil hacerla. La partitura es una verdadera joya musical, propia del ilustre compositor catalán.

Autores y actores (que, dicho sea de paso, dieron una interpretación magistral á la obra) tuvieron que presentarse repetidas veces en el palco escénico entre atronadores aplausos.

**Apolo.**—Con un lleno completo se celebró en este teatro el beneficio de la Pretel. En las obras escogidas para esa noche ha tenido mucho acierto, pues en todas ellas estuvo inimitable, desempeñando sus papeles como ella sola sabe. Los regalos que recibió fueron innumerables.

### PAPELES

*Monumentos arquitectónicos de España* es una obra utilísima que publica el Sr. D. Francisco J. Gamoneda, cuya personalidad se ha puesto de relieve hoy con tan esmerada edición.

Tiene esta obra un gran tamaño, buen papel é impresión, muchos y buenos grabados (que sirve como muestra el que publicamos en la plana central) y una explicación clara y concienzuda. Como se publica por cua-

ternos que solo cuestan dos pesetas, es indudable que será adquirida por todos los hombres de talento para figurar en toda biblioteca seria.

Está hecha por la Comisión de Fomento, compuesta por los Sres. A. Álvarez, F. Jarneño, J. de la Gándara, Pedro Madrazo, J. Amador de los Ríos y D. M. de Assas.

Reciba nuestra enhorabuena el Sr. Gamoneda por la edición de esta necesaria obra.

### ENTRETENIMIENTOS

#### CHARADA

Nombre de niña hechicera  
*primera;*  
otro igual, aunque no abunda,  
*segunda,*  
y otro igual se considera  
*tercera.*  
Ninguna es tiple ligera,  
pero siempre están cantando,  
y la lata me están dando  
con su *prima-dos-tercera.*

LUIS DEL ARCO.

Solución á la charada del número anterior:

JAR-DI-NE-RO.

—Pero doctor, ¿no me ha dicho usted que evitara toda clase de emociones?

—Sí, señor; porque son muy peligrosas para las enfermedades del corazón.

—Pues entonces, ¿por qué me ha presentado usted la cuenta?

M. ROMERO, impresor.—Calle de la Libertad, 31.—Teléfono 875.

## ¡OJO,

### Empresas periodísticas!

Caballeros corresponsales que no han pagado á esta Empresa sus pedidos de ejemplares, remitidos:

Miguel Baeza.	Tarragona.
José Gallardo.	Cádiz.
Diego López.	Almansa.
Bartolomé Pajares y Rafael Átalaya.	Tánger.
Francisco Huertas.	Ciudad Real.
Jaime Valero.	Elche.
Viuda de Daufi.	Tortosa.
José Cano.	Espinardo.
Claudio Sousa.	Córdoba.

(Se continuará y repetirá.)

ALMACÉN de papel y objetos de escritorio de B. AYORA, Concepción Jerónima, 15, Madrid.

### GRAN TALLER DE FOTOGRAFADO

con todos  
los adelantos modernos.

P. SANTAMARIA  
1, Clavel, 1

## Moda y Arte

La revista más elegante y práctica para señoras. Está estampada en París y Madrid.

Tres meses, 5 pesetas; seis meses, 10 pesetas; un año, 20 pesetas.

Oficinas: Clavel, 1.

Dibujos, labores y bordados.

Casa especial



## Harmoniums y órganos mecánicos

### Symphony

Nuevo invento al alcance del más ignorante en música, obteniéndose los más bellos efectos de orquesta. ción con gran facilidad.

Desde 1.500 á 20.000 pesetas



Agente depositario en España

**CARLOS SALVI**

17, Espoz y Mina, 17, Madrid

Se facilitan detalles, catálogos y precios.

## INSTANTÁNEAS

Es la revista más útil, artística y económica que se publica los sábados.

En España, seis meses, 5,50 pesetas.—Un año, 10.—En Portugal y América fijan el precio los señores corresponsales.—Extranjero, 15 pesetas año, pago adelantado.—Oficinas: Clavel, 1, Madrid.

Año 1898: colección de doce números, y el 13, que es el almanaque para 1899, 4 pesetas.—Año 1899: números del 14 al 65, 10,50.—Año 1900: almanaque, 1.—Album «Instantaneas sevillanas», 0,50.—Album de Zaragoza, 0,50.—Album de Carnaval con 58 figurines de máscaras, 0,50.

### ALBUMS MINIATURAS INSTANTÁNEAS DE BAILARINAS

La bella Guerrero, 0,25 pesetas.—Carmen Luque, 0,25.—Amparo Gómez, 0,25.—Tapas para 1898, 2,90.—Idem para 1899, 2,90.—Idem para 1900, cuatro meses, de Enero á Abril inclusive, 2,90.—Idem para 1900, de Mayo á Diciembre, 3 pesetas.



PORTUGAL

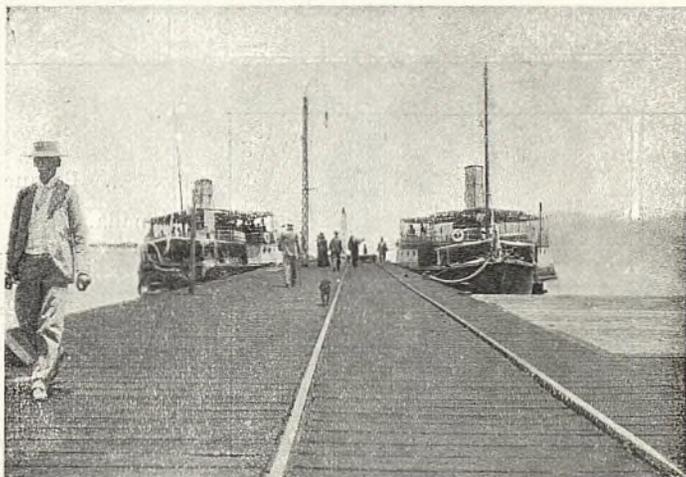
Foz de Douro

TOMANDO BAÑOS

Instantánea de J. Ribeiro Borges.

ALGECIRAS

VISTA DEL MUELLE  
del  
Ferrocarril  
de  
Bobadilla



ALGECIRAS

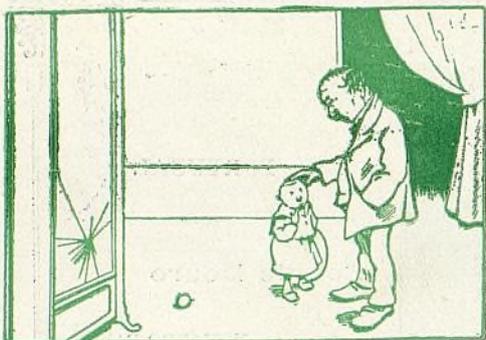
Calle de Colón

Instantáneas de

D. LUIS OLIAGAR

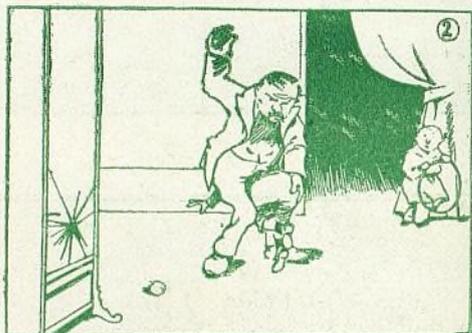


## LA VENGANZA ES MUY SABROSA

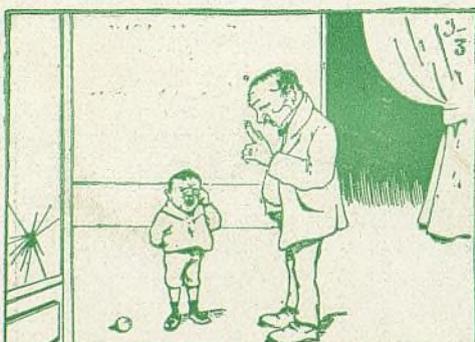


—¿Quién ha roto el espejo?  
—Yo no ha sío.  
—¿Pues quién? dímelo.  
—Ha sío Ma.olo con la pelota...

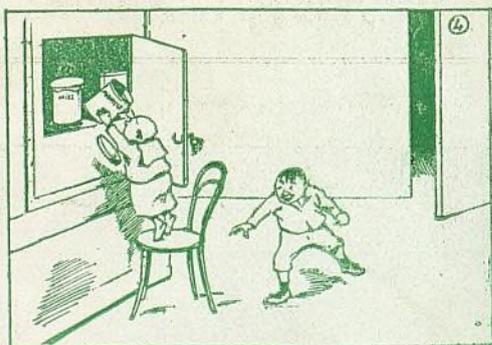
—Toma, bribón, revoltoso, enredador.  
(Acompañamiento de bombo.)



...—Porque los niños no tocan á nada.  
Y están quietecitos.  
(Pobrecillo, ¡qué arrepentido está!)  
—En cuanto se vaya papá, ya verá ese acusica...



—Ahora las vas á pagar todas juntas...



¡.....!

Oficinas: Clavel, 1, Madrid.

Dibujo de Donaz.

# Ayuntamiento de Madrid